



LA PROSPERITAT RECLAMA EQUIPAMIENTOS PENDIENTES EN EL BARRIO

Barcelona, 24 de julio de 2019 - En el contexto del programa 'Visitas a los barrios de Barcelona', la Síndica de Greuges de Barcelona se ha desplazado hasta el barrio de la Prosperitat para conocer, de la mano de la Asociación de Vecinas y Vecinos de Prosperitat, las demandas más destacadas de los residentes a la zona.

En esta visita se han tenido en cuenta las características de la Prosperitat, un barrio esencialmente residencial y configurado a partir del crecimiento urbanístico de mediados del siglo XX con la llegada de olas migratorias a la ciudad, delimitado por cuatro grandes ejes viarios y con **una larga tradición de lucha vecinal y dinamismo y organización social**.

Equipamientos pendientes en el barrio

La AAVV Prosperitat enumera una serie de equipamientos necesarios en el barrio. Uno de los temas que más preocupan es la necesidad de **la construcción de un nuevo Casal de Jóvenes**, puesto que actualmente se desarrolla la actividad en una estructura provisional (de unos seis años de duración) con barracones, hecho que limita mucho las actividades que hacen los jóvenes en el barrio, que son muy activos y generadores de iniciativas. También preocupa el futuro de la **Antigua Plástica Flor**, un espacio donde se debería ubicar la biblioteca y otros equipamientos.

Por último, cabe destacar que la piscina del barrio también es una antigua reivindicación vecinal, que observa cómo se suceden los diferentes mandatos municipales sin que se traduzca en una realidad. **Aunque la expresión de la voluntad de la ciudadanía y los compromisos de los diferentes equipos de gobierno son claros, no se han iniciado las obras de los mencionados equipamientos.**

Servicios sociales

En cuanto a los servicios sociales municipales, exponen que la tarea que se ejecuta actualmente es excesivamente burocrática y consideran que sería beneficioso para el barrio que se pudieran implicar en un trabajo más comunitario. Como entidad se han marcado el objetivo, en este mandato municipal, de activar el trabajo comunitario en el barrio. En general, piensan que hay una carencia de política proactiva y de interés por el trabajo en red, "probablemente porque no interesa que la ciudadanía se organice y tome un rol más activo", expresan.

Tienen conocimiento que hay vecindario atendido en el CSS que tienen problemas con la Renta Garantizada de Ciudadanía y a pesar de que saben que esta es una prestación gestionada por la Generalitat de Cataluña, creen que el Ayuntamiento debería promover la mejora en la gestión de esta.

La entidad 'Lola no estás sola', que utiliza un espacio del local de la Asociación de Vecinas y Vecinos de Prosperitat, organiza prospecciones en el barrio para intentar localizar y ofrecer su apoyo a las mujeres que se han quedado sin hogar. A pesar de que el *sinhogarismo* no es una realidad tan presente como en otros barrios más céntricos de la ciudad, existe también en la Prosperitat. Relatan que hasta el último trimestre del 2018 a las mujeres se les garantizaba el alojamiento por parte de los servicios sociales municipales, pero que actualmente se les asegura una única noche y después pueden quedar desprotegidas.

Reconocimiento por la tarea del SIPHO

En cuanto a la Oficina de la Vivienda, los representantes vecinales muestran su satisfacción con el trabajo hecho por el SIPHO (Servicio de intervención y mediación en situaciones de pérdida y/u ocupación de vivienda), a pesar de que a la vez expresan su preocupación por los plazos de asignación de los pisos de emergencia, que actualmente demoran más de un año. En general, consideran que la oficina trabaja bien, pero ante el problema de necesidad de vivienda, tiene unas posibilidades muy limitadas.

Señalan la **falta de plazas en residencias de gente mayor y que pocas de ellas sean municipales**. Plantean que, dada la necesidad de plazas geriátricas que afecta a la población de la ciudad, el Ayuntamiento de Barcelona tendría que intervenir, bien sea para garantizar la calidad de las existentes, o bien para promover la creación de plazas municipales.

'Date una huerta', el huerto comunitario en peligro

La visita empezó en la calle Joaquim Valls, donde está ubicado el huerto comunitario 'Date una huerta' en unos terrenos ocupados y propiedad de una entidad bancaria. Destacan la función social del espacio: trabajo comunitario para cultivar productos; obtención y uso de los frutos; visitas de los centros escolares de la zona; punto de encuentro por el vecindario, etc. Se muestran preocupados por el futuro del espacio, puesto que ha habido intentos de desahucio.

A finales de junio se confirmó la suspensión del desahucio que había previsto desde hacía semanas. Gracias a la presión vecinal y la mediación municipal, se frenó por segunda vez la expulsión del colectivo de gente que gestiona el espacio, que ya había salvado una primera amenaza meses atrás.